



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS		EXTRANJERO		ULTRAMAR	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre	1 peso.
Un año	8 »	Un año.....	15 »	Un año.....	3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénta.
De años anteriores..... 50

AÑO XXIV

Madrid.—Lunes 8 de Febrero de 1897

NÚM. 1.234

Plaza de Toros de Madrid

Primera corrida de novillos de 1897 verificada ayer 6 de Febrero.

Apenas si recordamos cuándo se verificó la última fiesta taurina en el circo madrileño.

Eramos entonces jóvenes: todavía las aficionadas que ocupaban las delanteras de grada, adornándose con flamantes pañuelos de espumilla, nos calentaban los cascos, y en la cabeza no necesitábamos emplear ninguna clase de tintes para ennegrecer nuestro cabello.

Pero ha pasado tanto tiempo, que todo eso vie-

ne á nuestra memoria como un recuerdo prehistórico.

Así es que al penetrar ayer en el circo taurino ni aun acertamos á llegar á la localidad que marcaba nuestro billete.

Auxiliados por un agente de los que todavía llaman del orden, logramos dar con la grada segunda, y allí tomamos asiento para hacer ensayos, como los tocares de guitarra, antes de que comenzara la fiesta anunciada por la empresa actual, que si no estamos equivocados tiene á su cargo un antiguo aficionado, que por el tiempo que ha transcurrido debe estar tan decrepito como nosotros.

Por fin dieron las tres, hora prefijada en el cartel para dar comienzo á la corrida inaugural del presente lustro, y un señor que nos dijeron ser D. Luis Drake de la Cerda, tomó asiento en el palco presidencial, dispuesto á dirigir el espectáculo.

Dió las órdenes oportunas, los alguaciles simulaban el despejo, y á continuación hicieron su presentación las cuadrillas de *Dominguin* y *Finito*, que habían de estoquear cuatro toros de D. Tiburcio Arroyo, y que antes pertenecieron á D. Juan Antonio Mazpule.

En el sitio que el ritual marca para el sobreliente, marchaba Maximiliano Jiménez (*Jumillanito*), que según decía el programa había de capear y rejonear, jinete en bicicleta, un novillo mogón y después matarlo á pié, con estoque.

Dispuesto el personal, la autoridad superior dispuso se cumpliera el programa.

Llegó, pues, el momento supremo, el de dar comienzo al espectáculo.

La puerta de los chiqueros fué abierta con gran tranquilidad por Albarrán, y apareció en el coso la fiera.

Era ésta de pelo retinto y cornamenta inofensiva.

Una vez en la plaza, Jumillanito le dió dos lances de capa.

Después, y cuando sonó el clarín, tomó la bicicleta.

Una vez en ella, gentilmente acomodado (si es que en esa clase de artefactos puede haber hombres gentiles), echó á correr, desmontándose por el 5.

Volvió á montar en lo que llaman máquina, y después de dos vueltitas por el redondel, logró prender uno de los rejoncillos á la media vuelta, rodando por el suelo, y según se dice, quedándosele imposibilitada la *supradicha* máquina.

Como Maximiliano tenía deseos de hacer algo



DOMINGUIN



FINITO

que pudiera agrandar al público, cogió las banderillas cortas.

Con ellas en la mano se pasó una vez sin prenderlas, logrando seguidamente colgar un palo, entrando a la carrera.

Toma después un par de banderillas de las comunes, y de cualquier manera (al entrar en la suerte se entiende) clava los palos en el morucho, que, según cuentan, se llamaba *Ventanero*.

Ordena el presidente el cambio de suerte, y Jimenez, que vestía de morado y negro, coge los trastos de matar y pronuncia el brindis de rúbrica.

Paso a paso el Jumillanito se dirige a su adversario, y le da dos pases con la derecha, cuatro por alto y dos cambiados, sufriendo un desarme y tirándose una vez de cabeza al callejón, para después, sin colocación y de cualquier manera, soltar una estocada corta y contraria.

Un pase más con la derecha y una estocada contraria y caída, efecto de tirarse a herir de cualquier modo.

Otros dos pases con la derecha y un intento de descabello.

Con esto terminó la primera parte del espectáculo.

Tiempo empleado, diez minutos.

Por *Zancajoso* atendía el segundo bicho de los lidiados, que era berrendo en colorado y bien puesto de cuerna, aunque ésta no era muy larga.

De salida Dominguín se abrió de capa, dándole tres verónicas, sin despegar casi los pies del suelo. A la cuarta, por no estirar bien los brazos, perdió el capote.

El chico escuchó palmas.

Una vez aplomado el bruto, se dirigió a entenderse con los de aupa, aguantando de éstos cuatro varas, ocasionándoles dos caídas y matando un jamelgo.

El Murciano y Varillas, que eran los dos que estaban de tanda, cumplieron, asistiéndoles eficazmente en las caídas los dos matadores, por lo cual fueron aplaudidos.

El Sr. Drake de la Cerda agitó su blanco moquero, y se dispusieron a banderillar Torerito y Moreno.

Este, de primera intención, clavó un palo a cuarteo.

Torerito de Madrid, después de una salida en falso, logró cuarteo un buen par.

Y por último, Angel marcó otro par que cayó al suelo por no llegar en debida forma al astado bruto.

Suenan los clarines, y Dominguín, luciendo bonito terno verde y oro, cumple con la presidencia y se dispone a dar fin a los días de *Zancajoso*.

Empieza cuatro pases naturales, tres con la derecha, cuatro altos y cinco cambiados, para entrar a herir, dando un pinchazo y saliendo trompico.

Dominguín emplea nuevamente el trapo rojo y con solo un pase cambiado logra igualar al bicho, y tirándose con fe, mete una estocada hasta la bola.

Otro pase cambiado y Domingo, con acierto, logra descabellar al primer intento.

El tercero de los que ayer se dió suelta al redondel, dicen que en la vascada le llamaban *Chamorro*, siendo su indumentaria berrenda en colorado, calzado de atrás y cornamenta delantera.

Una vez *Chamorro* en el redondel, pasó a entenderse con Finito, que le dió dos verónicas.

Dominguín mete el capote también, y sale atropellado de la suerte.

Con esto parece que *Chamorro* se dió por satisfecho y se decidió a acometer a las plazas montadas.

Del Murciano aguantó tres caricias, ocasionándole dos caídas. Al quite acudió Dominguín, siendo muy aplaudido.

Varillas echa también el palo y pierde el caballo.

A su auxilio fué Finito, que salió empitonado

por la espalda, sin sufrir, afortunadamente, ningún contratiempo.

Navarro, por no ser menos, también mojó la pluma en el tintero dos veces, sin ningún contratiempo para las caballerizas de Bonilla.

El bicho, que ya comenzó a defenderse, pasó a manos del Pito y Armillita.

El primero, que ayer tarde se conocía que no tenía mucha gana de arrimarse a los bureles, después de pasarse tres veces de mentirijillas, y entrando siempre a la carrera, dejó dos medios pares a la media vuelta.

Sebastián, llegando bien, cuarteó un par, repitiendo con un solo palo al sesgo.

Armillita escuchó palmas.

A las cuatro y ocho minutos cogió Finito los trastos de matar.

Vestía de azul y oro, y después del brindis de rúbrica se encaminó con coraje en busca de su contrario.

De primera intención le dió seis pases con la derecha y cuatro altos, sufriendo una colada, para largar un pinchazo, saltando el estoque.

Cinco pases más con la derecha y uno cambiado fueron lo suficiente para una estocada corta entrando a volapié.

Otro nuevo pase por alto y uno con la derecha, siendo derribado, sin hacer el toro por él y acudiendo en su auxilio Dominguín, que al ver en el suelo a su compañero tiró la montera y con suma eficacia metió el capote.

Puesto de pie Carlos, pasa otras dos veces con la derecha y otras dos por alto, para largar un pinchazo bien señalado, dando tablas.

Primer aviso.

Al oírlo, Finito toma otra vez con la diestra al colmenareño, y se tira con fe a asegurarle, pero la estocada le resulta dada a la atmósfera, porque el bicho en el momento de la reunión hizo un extraño.

Sin otro nuevo preámbulo, Finito descabelló a pulso al primer intento.

Tiempo empleado por el matador en su faena, trece minutos.

Carasucia era el lidiado en cuarto lugar, y si hemos de decir la verdad, no la tenía.

Si era, en cambio, un torito de buena lámina, berrendo en negro, calzado de atrás, y corto, delantero y apretado de armas.

Como salió algo incierto, Dominguín le dió tres lances de capa.

Con esto parece que se fijó algún tanto, tomando dos varas de Melones, ocasionándole una caída y matándole un caballo.

Navarro le dió un puyazo, pagando como contribución la pérdida del jamelgo que montaba, y además un porracito algo más que regular.

Y Varillas echó el palo una vez sin sufrir ningún contratiempo.

Suenan los clarines, y el público soberano pide que banderilleen los matadores.

Estos, gustosamente acceden a lo pretendido, y Dominguín prende medio par al cuarteo, entrando bien.

Finito sigue a continuación y clava un palo delantero. Por esto coge nuevos palos, y aunque entró bien, solamente logró dejar el par en el suelo.

Cayetanito cerró el tercio con un buen par.

Y ya tenemos por segunda vez a Dominguín con los trastos de matar en la mano.

Con menos serenidad y tranquilidad en los pies que en su anterior, da dos pases naturales, siete con la derecha, ocho altos, siete cambiados y dos de pecho, para muy en corto y por derecho, atizar una estocada hasta la mano algo caída.

Un pase más por alto, y el toro se acuesta para levantarse después.

Dominguín entonces le saca el estoque, acostándose para siempre *Carasucia*.

El chico escuchó palmas.

Tiempo empleado, nueve minutos.

Para terminar la primera novillada invernal, ha-

bía enchiquerado el Sr. Niembro un *Traidor*, de pelo negro con lista, con el pitón izquierdo caído.

Con más bravura que sus hermanos (si es que los que le precedieron en la pelea eran hermanos suyos), arremetió con el escuadrón, que esta vez lo formaban Navarro, Murciano y Melones.

A pararle los pies salió Finito, y sin tender bien la suerte, dió cuatro verónicas y un capotazo de frente por detrás, siendo achuchado por el bicho a causa de dejarle que pisara su terreno.

Navarro metió tres puyazos, costándole una caída y un caballo al señalar el último.

Finito sacó al toro de la suerte en el segundo puyazo de este piquero, y abanicándole llegó hasta los tercios del 2, donde el bicho se hizo con el bulto, no causando otro percance al diestro que el destrozo de la flamante taleguilla.

Reconocido por sus compañeros, quedó comprobado que no había lesión, y con un pañuelo se repararon por el momento las averías del uniforme.

Siguió la gresca con los lanceros, y Murciano clavó dos puyazos, cayendo una vez, y Melones otros dos, con igual percance.

Al bicho debieron escamarle las caricias de los jinetes, porque después del sexto intentó traspasar la valla por el 6.

Sonaron las trompetas, y Redondillo no se hizo repetir la orden para clavar medio par cuarteando.

Armillita entra en segundo turno, y deja un par muy aceptable.

Intenta repetir el primero, y antes de conseguirlo sale cuatro veces en falso, para adornar al morucho con un par a la media vuelta.

Pero antes de dar comienzo este segundo tercio, un mozalbete, provisto de un par de banderillas cortas, salta al redondel dispuesto a dar que hacer a los médicos de turno.

Dos peones, llevándose al bicho, evitan el suicidio, y los alguaciles se hacen cargo del reo, que, después de una breve conferencia con el presidente, fué conducido a la cárcel.

Al Finito correspondía despachar al *Traidor*, y cuando desplegó la muleta ante la cara el animal demostró vehementes deseos de volver al hogar paterno.

Esto no amenguó los deseos del matador, y tapándole la salida, le dió cinco pases con la derecha, tres por alto y uno cambiado, antes de soltarle una estocada a volapié, entrando con coraje, que resultó algo ladeada.

Una gran parte del público abandona sus asientos en la creencia de que el estoconazo había sido mortal de necesidad.

Pero no fué a sí.

Y sin más pases, metió otra vez el sable, cayendo en el lado contrario.

Da tres pases por alto, y en una arrancada el bicho le proporciona un achuchón por sorpresa.

Y vuelve a sorprenderle al intentar por primera vez el descabello.

La faena se hace pesada, y el presidente avisa al diestro por primera vez.

Y entonces se echa de nuevo la escopeta a la cara, y atiza una estocada trasera.

Repite el intento de descabello sin resultado.

Pincha dos veces sin soltar el sable, y después de ser avisado de nuevo por el alguacil, acierta con el descabello.

Habían transcurrido dieciséis minutos.

RESUMEN

Los toros han tomado 22 varas, han ocasionado 10 caídas y han matado 5 caballos.

Los banderilleros, han puesto 6 pares y 8 medios.

Y los matadores han dado 87 pases, 7 estocadas, 5 pinchazos, 2 descabellos y 1 intento, sufriendo 3 avisos de la presidencia.

Quisiéramos hacer lo que en otras ocasiones llamamos apreciación, pero la corrida celebrada ayer no lo consiente.

Si el ganado presentado no fuera del que los ganaderos deben destinar a la matanza, haríamos

MEXICO

PLAZA DE TACUBAYA

Corrida verificada el día 10 de Enero de 1897.

Vamos á ocuparnos en breves líneas de la corrida mixta de este día, en la que se lidiaron reses de *La Vaquería*, por los espadas Juan Antonio Cervera y Diego Rodríguez (Silverio chico).

En lo que toca al ganado, fué una verdadera corrida de bueyes; excepto el quinto toro, que hizo una buena pelea en todos los tercios, y claro está que con toros malos, el espectáculo tuvo que resultar deslucido por completo.

Juan Antonio Cervera toreó á su primero, que llegó receloso y manso, quitándose de en medio de una media estocada algo delantera y de otra media que hizo acostar al de *La Vaquería*.

En su segundo, que fué un toro chico y burriciego, Cervera toreó bastante de muleta, paradito y sereno, pues el animalito se dejaba torear sin dificultad, no obstante el defecto de la vista. El matador, que al brindar al público de sol, había pedido un sombrero de petate de ala ancha, al entrar á herir, tiró el trapo rojo, y con el *chapeau* largó de primeras una estocada perpendicular hasta la bola, entrando derecho; siguió con más pases con la muleta, sacó el estoque con toda calma, dió otra estocada honda y terminó su faena con un certero descabello. El público de sol le aplaudió con entusiasmo.

Juan Antonio Cervera trasteó con vista á su tercero, que salió en quinto lugar, y que fué el mejor de la corrida. Brindó la muerte al Sr. Rivero, revistero de toros, y solo en el ruedo, pasó á su contrario, empleando una faena consistente en diez naturales, uno en redondo y tres cambiados, para una estocada en su sitio. (Muchos aplausos y música.)

En suma, que Cervera se presentó á torear con deseos de quedar bien, y que su trabajo no ha caído mal al público.

A Silverio chico tocó, como vulgarmente se dice, el hueso de la corrida, pues el segundo, cuarto y sexto toros que le correspondieron estoquear, fueron los más malos, mansos y de peores condiciones de lidia; pues el primero era un toro flaco y cornalón, que tomó querencia en los medios; el segundo un manso perdido, y el último un buey de solemnidad, que desde que salió comenzó á saltar la barrera y á huir hasta de su sombra.

Diego Rodríguez, que, como sabemos, es un matador que siempre cumple aun tocándole malos toros, en esta corrida como en las anteriores, probó una vez más que es valiente y que no se queda atrás de sus compañeros.

A su primero, que fué uno de los más difíciles de estoquear por la querencia que tomó en el centro del ruedo, á causa de haber encontrado algo húmeda aquella parte, y no obstante las arrancadas sobre seguro que el animal daba, Silverio lo toreó de muleta cerca y bien, recetándole un pinchazo en su sitio y una estocada algo delantera, saliendo enganchado de la pierna izquierda y volteado, por atracarse de toro.

La estocada suficiente; el matador al caer en tierra fué pisoteado, creyendo el público que había sufrido un puntazo.

Como Silverio estuvo guapo y supo aprovechar el único momento que el animal se colocó para la muerte, su faena le valió una ovación.

Pasó de muleta al cuarto, que, como antes decimos, era un manso perdido, y aunque se resentía del dolor que le causaran los pisotones del toro anterior, entró á herir de cerca, teniendo la desgracia que, al dar su primera estocada, el toro hiciera un extraño, y resultara baja y con tendencias. Siguió toreando de muleta y terminó con media estocada buena, que hizo polvo al animal. (Muchos aplausos.)

El último toro que tocó á Silverio fué un buey de presencia y gran cornamenta, que no hacía más que saltar al callejón deseando enganchar carne; pero el de Sevilla, aunque el público le pedía un golletazo, andándole y aguantando, le dió una estocada delante que fué suficiente. (Palmas.)

Silverio estuvo oportuno en quites, y toreando de capa al quinto toro, lo hizo bien y escuchó aplausos merecidos.

Como los toros no se prestaban á nada, poco citaremos del primero y segundo tercio de la lidia.

El Sordo y Filomeno, como siempre; escucharon palmas banderilleando á sus toros, y los picadores, sin enemigo conque pelear.

La presidencia, regular; los servicios, buenos; la tarde agradable, y la entrada, floja.

Información taurina

Valencia 31 de Enero.

Lo desapacible del tiempo hizo que todos los esfuerzos aunados para organizar la corrida de este día, cayeran por su base.

El programa dispuesto era muy del agrado del público; pero la temperatura se declaró en contra del espectáculo, y sólo unas cuatro mil almas asistieron á la fiesta, con lo cual no pudo lograrse que los rendimientos dieran el resultado apetecido.

Los seis bichos lidiados no negaron su procedencia, y, por lo tanto, dejaron mucho que desear.

El primero apenas cumplió, y fué banderilleado por Paco y el Valenciano.

Mellaíto, que tenía que entenderse con él, fué sobrio en pases, y con dos pinchazos y dos estocadas, buena la última, se deshizo de su adversario, escuchando palmas.

El segundo dió un volteo al espada Pepín, al querer éste quitarle la moña.

Este bicho fué bien banderilleado por Miguel Zaragoza y el Pollo, que sustituía á Pajalarga.

Pepín, que vió que su adversario se traía las de Caín, pasó de muleta á su enemigo lo menos posible, y después, con tres pinchazos y una estocada honda, mandó al desolladero al morucho.

Palmas.

El tercero era un animalito que tenía condiciones para poder lucirse.

Visto esto por Mellaíto, tomó al bicho de capa, logrando escuchar palmas.

Después, el popular Garrufo, previa la venia presidencial, logró poner un par de rehiletes sesgando, que le valieron una ovación, doblando después con otro que no mereció el agrado de la concurrencia, pues vino á dar en el piso del callejón, cayendo en él de cabeza.

Con esto se pasó á la suerte suprema, y Cerrajillas, tras un buen trasteo, le metió el pie, citando á recibir, lo cual no consiguió, pues al atender el bicho, cayó al suelo.

Después, y con nuevos pases, logró igualarlo y se lo quitó de delante de una buena estocada á volapié neto.

El mejor toro de la tarde fué el jugado en cuarto lugar.

Lo banderillaron Pepín y Zaragoza, siendo aplaudidos.

Después de esta faena, el bicho presentó grandes dificultades para la muerte, haciéndose receloso y cobardón, no atendiendo al trapo.

Mellaíto, con valentía, hizo lo que pudo para quitarse de delante á este criminal, lográndolo de algunos sablazos, é inda mais. Sin embargo, el público lo aplaudió.

Sobresalió el quinto, al que, además de ser banderilleado por los matadores, le dió el cambio de rodillas Mellaíto.

Pepín puso fin á este bicho de una media estocada.

Después de esto salió el toro sexto, que por manso volvió al corral, sustituyéndole otro, que, á más de saltar la barrera, pudo por sus facultades saltar al tendido y armar un Dos de Mayo, lo cual no consiguió, porque en el callejón se apoderaron de él los *capitalistas*, no sin que antes cogiera á uno de ellos, al cual corneó, infiriéndole una herida en la cabeza á más de otras lesiones.

Esto es lo que pasó en la corrida.—F.

consideraciones sobre todos sus defectos, pero de masiado debían saber, tanto el Sr. Arroyo como la empresa, que los bichos no harían grandes proezas.

El ganado manso no hace más que atropellar en vez de acometer; huye ó vuelve sobre sus pasos según le acosan los peones; conque si el ganadero nos entiende ya sabe lo que queremos decir.

Si todavía le queda algún resto de la procedencia Mazpule, sacrifíquela en el Matadero, que se lo agradecerán el público y los aficionados.

Dominguín.—Que tiene mucho valor lo saben ya todos los aficionados, así es que no vamos á decirles nada nuevo al consignar, una vez más, que á pesar de todos los inconvenientes que presentan las reses mansas, el chico hizo prodigios con su valentía.

Muleteó al primero dejando llegar y marcando la salida natural que el toro debía tener en cada pase.

Pinchó una vez, saliendo atropellado por la cara.

Y acometió con una estocada mojándose los dedos, consumando el volapié.

Puso fin á su faena con un certero descabello.

No sostuvo el prestigio al pasar á su segundo, en el que todos, absolutamente todos, no fueron sino medlos pases, incluso los cambiados y de pecho.

En la estocada única que clavó, aunque caída, entró como un valiente.

En la brega, muy trabajador y encontrándose en todos los lances.

En banderillas, mediano.

Dirigiendo, no tiene costumbre.

Finito.—No le cuadra mal á este diestro el apo do con que sus compañeros le denominan, pues no sólo es finito su cuerpo, sino que en algunos lances quiere imitar á los toreros que más se han distinguido en el manejo del capote.

Al torear á su primero, equivocó la mano de tomar la muleta, y en vez de tomarlo por alto, debió hacerlo siempre con la derecha, por donde el bicho entraba con marcadísima suavidad.

Dos pinchazos y dos estocadas (una á la atmósfera) le fueron preciso propinar al bicho para entre garlo á las mulillas, y á pesar de sus descuidos, que le costaron ser derribado al engendrar un pase con la derecha, el descabello á pulso con que dió fin á su faena, le reconcilió con el público, que le batió palmas, no por sus faenas, sino porque transcurrió demasiado tiempo, dando lugar á que el presidente le enviara un aviso.

En el último no tuvo más que valentía, y todos los achuchones que sufrió tuvieron por causa la indiferencia con que este lidiador aprecia el peligro, y que puede costarle muy caro.

En resumen: los dos matadores muy valientes, pero con mucha más suerte Dominguín.

Finito necesita despegarse más los toros, tanto con el capote como con la muleta; y si no lo hace, peor para él, porque la mitad del año trabajará para la ciencia médica, y la otra mitad la pasará sufriendo las dolencias que le ocasionen sus descuidos.

De los picadores, todos iguales, á salir del paso.

De los banderilleros, Cayetanito, Armillita y Torerito.

Los servicios, regulares, excepto el de caballos, que fué insoportable.

Los caballos arrastrados quedaron muertos en el redondel más de hambre que por las cornadas de los toros.

Con caballos de aquella clase no hay picador que se atreva á tomar ningún toro en regla.

La presidencia, regular.

La tarde, muy aceptable, si se tiene en cuenta que estamos en los comienzos de Febrero.

La entrada, para no perder, á pesar de las mil entradas regaladas por la empresa á los soldados de la guarnición.

JUAN DE INVIERNO.

Monterrey (México) 3 de Enero de 1897.

En la corrida de hoy se lidiaron toros de la Babia, que fueron grandes y cornalones.

Cuatrododos mató á su primero de una estocada y un descabello á pulso, que le valió una ovación.

A su segundo, previa una faena de muleta lucidísima, lo despachó de una buena estocada. (Muchos aplausos, dianas, sombreros y dinero en el ruedo para el diestro.)

Cervera Prieto pasaportó á su primero de un pinchazo y media estocada, y al último de la corrida, después de torearlo bien de muleta, lo mató de una estocada que no necesitó puntilla, siendo cogido sin consecuencias. (Otra ovación.)

Ambos espadas banderillearon con gran lucimiento, y torearon con alegría al último toro, haciendo quites oportunos y arrodillándose ante la cara del bicho, siendo frenéticamente aplaudidos.

Pusieron buenos pares Pipo, Julio Durán y Antonio Suárez.

La corrida, muy animada, y el público, contento.



Madrid.—El próximo domingo presentará en esta plaza el subarrendatario de la misma á los niños sevillanos *Revertito* y *Bienvenida chico*.

Barcelona.—La empresa de esta plaza de toros se está ocupando en Sevilla de ultimar sus contratas de toros y de toreros para la próxima temporada veraniega.

Como consecuencia de sus trabajos, ha contratado á *Guerrita* para cinco corridas, á *Reverte* y *Bombita* para tres, al *Algabeño* y *Minuto* para dos, y al *Parrao* para una.

—Ha sido contratado para torear dos novilladas en la plaza de toros de Barcelona el *Guerrero*, siendo la primera en que ha de tomar parte la que se efectuará el 11 de Abril próximo, Domingo de Ramos.

Padilla.—El matador de novillos Angel García Padilla, que según nos dicen ha trasladado su domicilio á la vecina nación portuguesa, debió torear en Oporto el día 31 del próximo pasado mes de Enero.

Córdoba.—La empresa de este circo taurino ha comprado una corrida de toros á D. José de la Cámara con el objeto de que la toreen en la próxima temporada los matadores Rafael Guerra (*Guerrita*), Antonio Reverte Jiménez, y José García el (*Algabeño*).

Granada.—Según informes recogidos por algunos colegas, la empresa de la plaza de toros de esta importante capital andaluza la van á constituir los inteligentes aficionados D. Rafael González, D. Ricardo López Jofré y D. Francisco Mata.

Si esto llega á efectuarse, se darán en la próxima temporada cuatro corridas de toros, tomando en todas ellas parte el matador granadino Antonio Moreno (*Lagartijillo*).

La primera de las corridas que se efectúe tendrá lugar en el mes de Abril próximo, y para las del Corpus y feria, además del espada antes citado, actuará como matador Rafael Guerra (*Guerrita*).

Pepe-hillo.—El matador Cayetano Leal (*Pepe-hillo*) toreará en la plaza de toros de Madrid tres novilladas, habiendo sido contratado también para torear en el circo taurino de Tudela de Navarra, donde tendrá que entenderse con bichos de D. Roque Alaiza.

Cartagena.—Los matadores contratados para las corridas de Agosto en esta ciudad son *Guerrita* y Fuentes, que estoquearán reses de Saltillo y Muruve.

«A la manigua».—Por noticias telegráficas que hemos recibido, sabemos que nuestro amigo y compañero D. Antonio Ibáñez ha obtenido completo éxito en el estreno de su obra titulada *A la manigua*, estrenada el sábado último en el teatro Romea, de Murcia, por la compañía del Sr. Españ-taleón.

Damos la enhorabuena á nuestro amigo, así como á su colaborador, el Sr. Bosque, por el éxito obtenido, deseando que el aplauso de sus paisanos les sirva de estímulo para obras de mayor empeño.

Lisboa.—El conocido empresario de la capital lusitana D. Antonio da Costa Guerra, se encuentra gravemente enfermo.

Deseamos por momentos la mejoría del enfermo, y hacemos constantes votos por su pronto y total restablecimiento.

Cuatrododos.—El matador de toros Diego Prieto *Cuatrododos*, ha tomado en arrendamiento para dar cuatro corridas, la plaza de Monterrey (Nuevo León), en México.

En dichas corridas se juzará ganado del Cazadero y toros cruzados procedentes de la ganadería de Miura, que serán estoqueados por dicho espada y Manuel Cervera Prieto.

Mejoría.—La ha experimentado muy grande en sus heridas el picador *Parrita*, de que nos ocupamos en nuestro número anterior.

Según noticias que hemos recibido de Hidalgo del Parral, Chihuahua (México), el estado de *Parrita* es bastante satisfactorio, y se cree que no habrá necesidad de amputarle el pie.

De todo corazón nos alegramos cuando hemos leído las noticias que sobre tan importante asunto se nos remiten, y deseamos que la operación á que iba á someterse este diestro no tenga efecto, curando solamente por los recursos de la ciencia, sin hacer uso de los que la cirugía exige.

Potoco.—Además de las corridas que este diestro tenía ya ajustadas con las empresas de León y Sombrerete (México), se le han hecho proposiciones para que toree en las plazas de Saltillo, Monterrey, Durango, Zacateas, Guanajuato, Guadalupe y Tacubaya.

Camaleño.—El domingo 17 del pasado mes de Enero volvió á torear en la plaza de Guanaceví, Durango (México), el espada Leopoldo Camaleño con su cuadrilla, en la cual figura la torera conocida por la *Guerrita*.

Plaza de Tacubaya.—El empresario de esta plaza ha contratado para distintas corridas á los espadas Silverio Chico, Potoco, Palomar Chico, Juan Antonio Cervera, el Sanluqueño, Leopoldo Camaleño, Manuel Cervera Prieto, y Eduardo Leal (*Llaverito*).

Beneficio.—Con gran actividad se están llevando á cabo los trabajos en México para la gran corrida de toros que ha de efectuarse á beneficio de los banderilleros sevillanos Enrique Moreno Sordo, y Manuel Quesada Filomeno.

«Las Toreritas».—No entra en nuestro programa ocuparnos de asuntos teatrales; pero si quiera sea por esta única vez, dado el asunto que en la obra se desarrolla, hemos de trazar algunas líneas sobre el juguete lírico estrenado ha muy pocas noches en el teatro Romea, titulado *Las Toreritas*, original del conocido y ya popular sastre D. Tomás Trevijano.

La zarzuelita, pues también tiene algunos números de música, se anunció con el modesto calificativo de *extravagancia*; pero no por esto ha dejado de mortificar la crítica á su autor, cual si se tratara de una obra de tesis.

Y aunque nuestros escasos conocimientos en literatura no nos dan autoridad para conceder ó negar el *regium equeatur* á las obras que hoy llevan

al teatro los ingenios que sólo viven del trimestre, eso no impide para que demos nuestra opinión sobre esa *extravagancia* del Sr. Trevijano, que ha de producir buen rendimiento á la empresa de Romea.

Si sólo tuviéramos en cuenta que *Las Toreritas* es el primer trabajo literario que ha dado á conocer el popular sastre de la calle de San Felipe, el juguete nos hubiera parecido no sólo aceptable, sino digno de figurar en cualquier otro teatro de más pretensiones que el de la calle de Carretas.

Pero apreciando la obra, sin conocer el nombre de su autor, hubiera merecido siempre nuestra aprobación, no sólo por el conocimiento que revela el Sr. Trevijano de las cosas del teatro, preparando y desarrollando las escenas con rigurosa propiedad, sino también porque ni uno de los tipos sobra en la exposición del asunto.

El maestro de las toreras, las toreras mismas, el empresario, los presuntos amantes de las niñas, los murguistas, todos son tipos tomados del natural y que encajan en la obra sin presión, sin forzar el argumento.

El diálogo está salpicado de chistes que no necesitan del retruécano para hacer reír, y que si bien han parecido á algunos demasiado subidos de color, no es tan fiero el león como le pintan.

La partitura es ligera, y poco original, pero está bien instrumentada y resulta agradable.

Y, en fin, la indumentaria de las toreras, de primer orden.

Reciban nuestros plácemes por su triunfo los autores, muy especialmente el Sr. Trevijano, el que nos ha dado la gran sorpresa demostrando que con la misma perfección que corta y prepara un traje de luces, traza y desarrolla un cuadro de costumbres populares.

La ejecución es bastante aceptable, distinguiéndose las Srtas. González y Acebes y los Sres. Soler y Luque.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: **LOLITA y ANGELITA**
Director-apoderado: D. MARIANO ARMENGOL

Las empresas que deseen contratar á tan célebre cuadrilla, de gran cartel en Madrid, Sevilla, Barcelona, Córdoba, Málaga, etc., etc., pueden dirigirse á su apoderado director, en la Administración de la plaza de toros de Barcelona.

IMPORTANTE.—Tan notable cuadrilla, además de torear, banderillar y estoquear á pie con el gran éxito que lo ha efectuado en las anteriores temporadas, para este año participa á las empresas que rejoneará á caballo con rejones-lanzas (á la española) y á la portuguesa, y dará muerte á estoque, desde á caballo, á los toretes que ellas dispongan.

Las Empresas que deseen contratar al espada

Nicanor Villa (Villita)

pueden dirigirse á su apoderado D. Eduardo Yañez, calle de Espoz y Mina, núm. 5, Madrid.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honra con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construidas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.